

Revista Mexicana de Opinión Pública

ISSN: 1870-7300

rmop@politicas.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de
México
México

Lund, Daniel

Las vidas anticipadas de los jóvenes en México

Revista Mexicana de Opinión Pública, núm. 14, enero-junio, 2013, pp. 115-126

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=487456184007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Las vidas anticipadas de los jóvenes en México

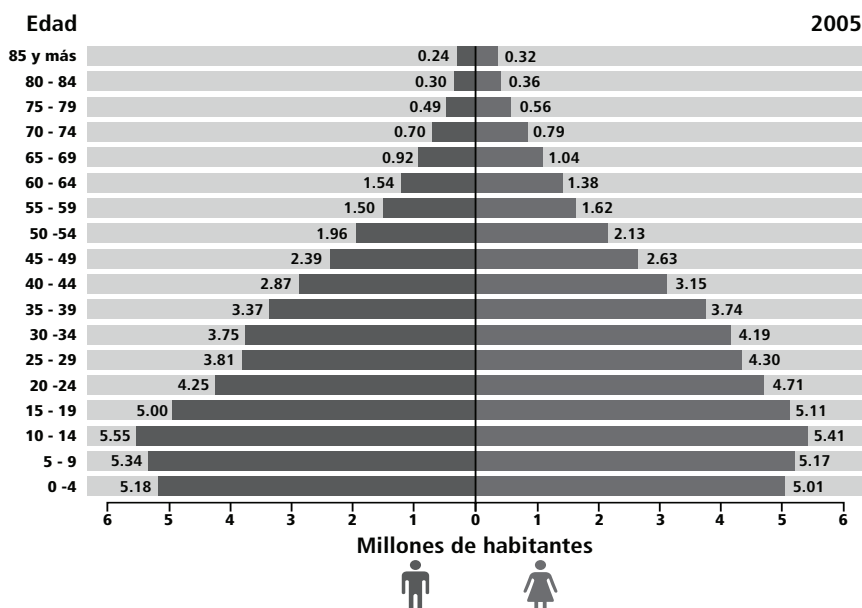
The anticipated lives of young people in Mexico

Daniel Lund †

La población de México está envejeciendo. La famosa pirámide demográfica de los años pasados está invirtiéndose poco a poco. La gráfica abajo muestra la base de la pirámide (los de 0 a 4 años, y los de 5 a 9 años) cada vez más chica en términos relativos; la utilidad de la gráfica es hacer hincapié en la "fragilidad aparente" de tener menos y menos niños.

La gran burbuja demográfica en México ahora está concentrada entre la población de 10 a 34 años. De hecho, lo grueso de la burbuja está entre 10 y 24 años. Supuestamente este rango de edades iba a ser el "bono demográfico" para la sociedad y la economía, es decir, segmentos fuertemente educados, preparados y alcanzando nuevos niveles de productividad. Sin embargo, un gran porcentaje de los jóvenes y jóvenes adultos de hoy en día no son fuertes, ni están estudiando, ni preparándose; tampoco están haciendo la contribución anticipada a la sociedad y la economía. Parece, más bien, que hay una "deuda demográfica" con los jóvenes.

Muchos de ellos forman parte de lo que unos periodistas llaman la generación "ninis" (ni estudian ni trabajan). Este nombre no es justo, ni correcto (además, suena feo y despectivo). Pensamos que una mejor manera de identificarlos e investigarlos es como el grupo joven con sus "vidas anticipadas". Estudian o no estudian, trabajan o no trabajan, están todavía por definirse. La dificultad para ellos es que tienen que hacerlo en un periodo complicado de estancamiento económico, de confusión social, y de inseguridad generalizada.



Población joven en México, Censo INEGI – 2005/Proyección 2010

Población de 12 a 29 años

De acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de enero de 1999, se considera joven a toda persona cuya edad comprende entre los 12 y los 29 años de edad, más o menos 30% de todos los Mexicanos. El CONAPO realizó una proyección de población para el 2010:

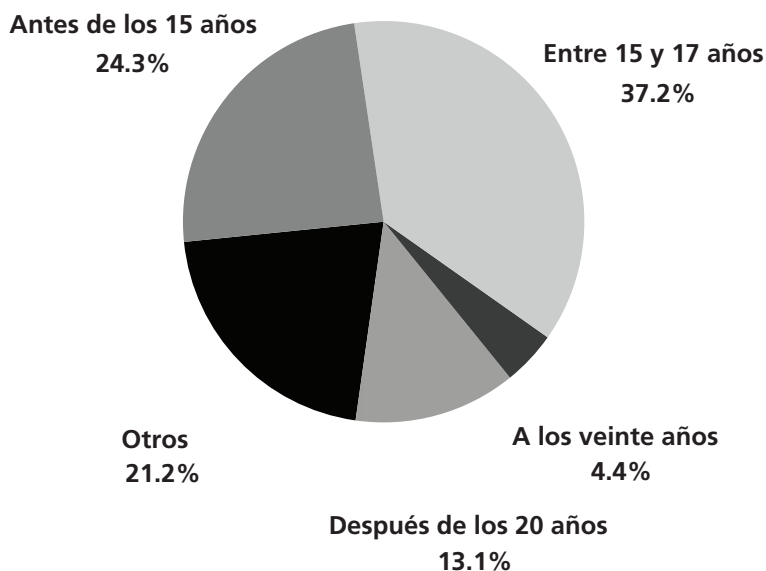
	Total	Mujeres	Hombres
	33,774,976	17,385,802	16,389,174
Edades			
12 años	2,248,077	1,105,985	1,142,092
13 años	2,200,517	1,089,182	1,111,335
14 años	2,149,374	1,068,697	1,080,677
15 años	2,187,171	1,088,642	1,098,529
16 años	2,001,801	1,004,731	997,070
17 años	2,048,540	1,029,051	1,019,489
18 años	2,081,573	1,054,563	1,027,010
19 años	1,789,936	936,128	853,808
20 años	1,954,604	1,023,955	930,649
21 años	1,647,628	866,660	780,968
22 años	1,863,598	975,252	888,346
23 años	1,803,618	950,817	852,801
24 años	1,695,181	894,505	800,676
25 años	1,792,645	951,220	841,425
26 años	1,550,774	829,609	721,165
27 años	1,587,330	837,967	749,363
28 años	1,702,701	898,136	804,565
29 años	1,469,908	780,702	689,206

Los 12,834,850 jóvenes en las categorías de 12 a 17 años (38% del total de los jóvenes) están entre los primeros en salir de la escuela y entrar a la búsqueda de empleo. En México, Chile y Argentina, los estudiosos ubican la concentración del grupo en la “secundaria incompleta” – los adolescentes que no pueden aprovechar el lado positivo de la adolescencia.

Muchos de los 11,140,957 jóvenes en las categorías de 18 a 23 años (33% del total de jóvenes) salen con educación limitada y forman ahora la parte más visible de los llamados “ninis”. Para algunos observadores son “los jóvenes perdidos” del sistema o, desde otro punto de vista, los “jóvenes traicionados” por un sistema que no cumple.

Los 9,793,572 jóvenes en las categorías de 24 a 29 años (29% del total) tienden a salir con educación más completa, pero se enfrentan a un mercado de trabajo poco propicio para hacer lo que pueden. En general, tienen más preparación que posibilidades.

Gráfica sobre Deserción Escolar de la población joven en México



Fuente: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud, del Instituto Mexicano de la Juventud (DIEJ - IMJ).

Con base en el estudio, anticipamos que más de 61% de las deserciones impactarán a los del grupo de 12-17 años. Para el balance de la discusión, vamos a enfocarnos en los estudios del Instituto Mexicano de la Juventud, una instancia federal pero apoyada con estudios independientes, sobre todo su estudio del 2005, que forma parte de una secuencia que va a repetirse cada lustro.

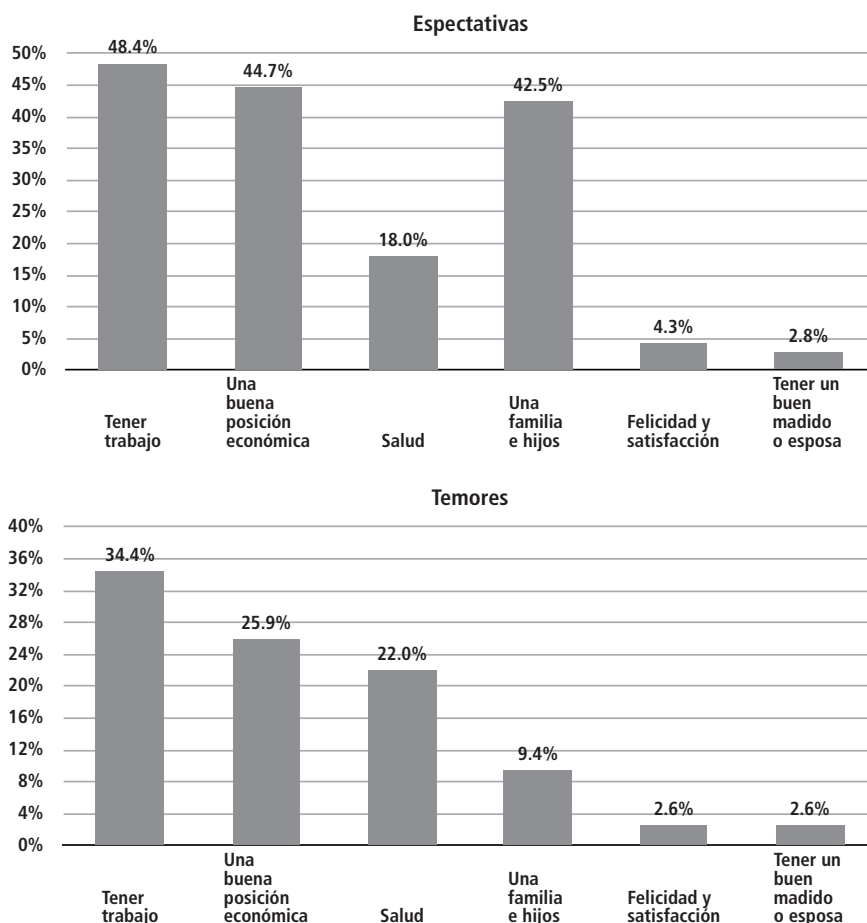
Las causales de la deserción escolar son muy variadas y complejas. Las cifras más reveladoras son: 42% de los jóvenes que dejan la escuela lo hacen porque tienen que trabajar; 29% porque no les satisfacía seguir estudiando y 12% dejaron la escuela porque sus padres ya no quisieron que continuaran en el sistema educativo. Es decir, un 42% tienen que salir de la escuela por razones económicas, y otro 41% salen porque la escuela no tiene sentido en sus vidas.

Existe gran incertidumbre acerca de lo que los jóvenes podrían esperar del futuro. Cerca de 49% opina que el futuro es tan incierto que es mejor vivir al día, y sólo una pequeña minoría de 16.3% está en desacuerdo con esto.

A pesar de ello, existe confianza de que las cosas mejoren en el futuro, ya que 50.9% se dice estar confiado en poder realizar en el futuro sus proyectos más anhelados, y sólo un 14.5% sien-

te desconfianza e incertidumbre en este aspecto. Las tres cosas que los jóvenes más esperan del futuro son: tener trabajo (48.4%), una buena posición económica (44.7%) y tener una familia e hijos (42.5%).

En contraste, las tres cosas que menos esperan o desean, son: una vida de calidad (1.5%), ser una buena persona (1.9%) y vivir en un país más justo (2.4%), por lo que las expectativas están orientadas en mayor medida a aspectos materiales y familiares.



Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud, del Instituto Mexicano de la Juventud (DIEJ - IMJ)

El reto para un análisis no es llevar a cabo más estudios, sino entender los estudios que hoy existen en el contexto de la nación: su economía y nivel de desarrollo social y político en este momento.

El rango de edad y la estimación del tamaño de los “ninis” varían según diversas fuentes

Antes de la “reducción” de la cifra “estándar” de 7.5 m a 4.9 m por parte del mismo Instituto Mexicano de la Juventud, y a 585,000 por parte de la SEGOB y la SEP, existía una especie de consenso general emergente entre varios sectores del gobierno y la iniciativa privada.

Año	Población “nini”	Rango de edad utilizado	Quién lo dice
2010	8,000,000	12 a 29 años	COPARMEX
2010	7,500,000	Menores de 35 años	Eduardo Sojo INEGI
2010	7,500,000	15 a 29 años	Ignacio Téllez González Diputado del PAN Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)
2010	7,400,000	12 a 29 años	José Narro Robles Rector de la UNAM
2010	4,900,000	12 a 29 años	Priscila Vera Directora del Instituto Mexicano de la Juventud
2010	285,000	12 a 29 años	SEGOB y SEP

El gran peso de los estudios tanto del gobierno como de la academia y del sector privado, está de acuerdo en términos generales, hasta el punto de las “revisiones” de la SEGOB, la SEP y la directora del mismo Instituto Mexicano de la Juventud. Dado las prioridades y necesidades del país, no hay ningún buen argumento para tener tantos jóvenes ociosos y cayendo en el rezago, sobre todo el consenso es que la mayoría de los que no trabajan y no estudian están en los sectores más pobres y marginados.

El documento clave para la cifra inicial de referencia, es decir, 7,430,995 jóvenes sin trabajar y sin estudiar, es la Encuesta Nacional de la Juventud (2005). Vamos a poner a un lado, por el momento, que el estudio fue levantado hace cinco años antes del inicio de uno de los lustros más negativos en la historia económica global y del país en los últimos 60 años. De cualquier forma, el estudio es sólido por su momento, con 3,480 entrevistas en una muestra nacional. El diseño muestral, el cuestionario y los resultados están disponibles en el sitio del Instituto Mexicano de la Juventud, y a través del sitio web del Grupo Mund (www.mundgroup.com).

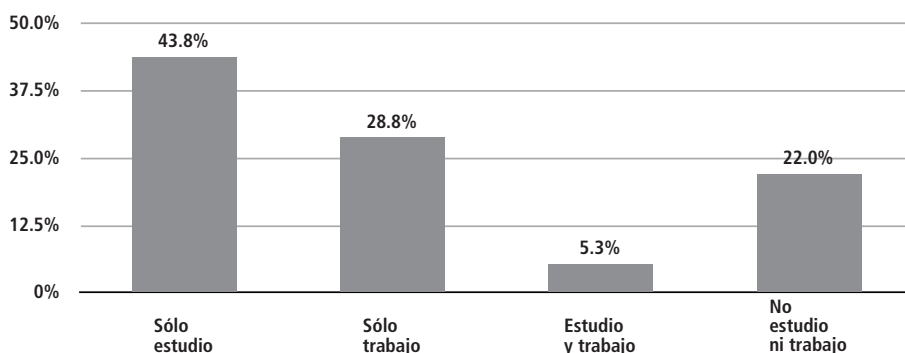
Literalmente, la primera pregunta de la Encuesta del 2005 es (P1.1) “¿actualmente estudias o trabajas?”. La opción 4 es “No estudio, ni trabajo” y resultó con 22% de las respuestas, y por eso la proyección de 7.4 millones de jóvenes.

Para reducir el número de jóvenes en esta categoría, fue necesario quitar a todas las jóvenes que estaban en el hogar, a todos los discapacitados y a los que “estaban buscando trabajo” en una forma u otra. Por eso, la intensidad de la polémica en donde la autoridad ejecutiva del país ante una cifra fuerte, no fue capaz de profundizar el análisis del problema sino de redefinir el problema y reducirlo hasta un nivel insignificante.

El problema no puede ser reducido a definiciones, porque aún así, no va a desaparecer. Al contrario, vamos a tener datos actualizados en el periodo que viene desde el Censo del 2010 y otros estudios de caso.

¿Actualmente estudias o trabajas?

Nacional - Por sexo y rangos de edad



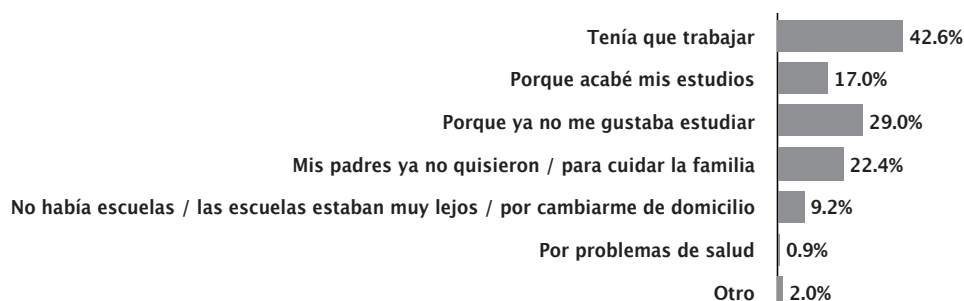
Encuesta Nacional de la Juventud - 2005.

Según el estudio, hay un 28.8% que no está estudiando sino trabajando en una forma u otra, junto con el 22% que no trabaja ni estudia.

De esta manera, hay un poco más de la mitad (50.8%, o unos 17,157,687 jóvenes) que pueden estar estudiando en cierta forma, y que no lo están haciendo.

¿Por qué dejaste los estudios?

Nacional



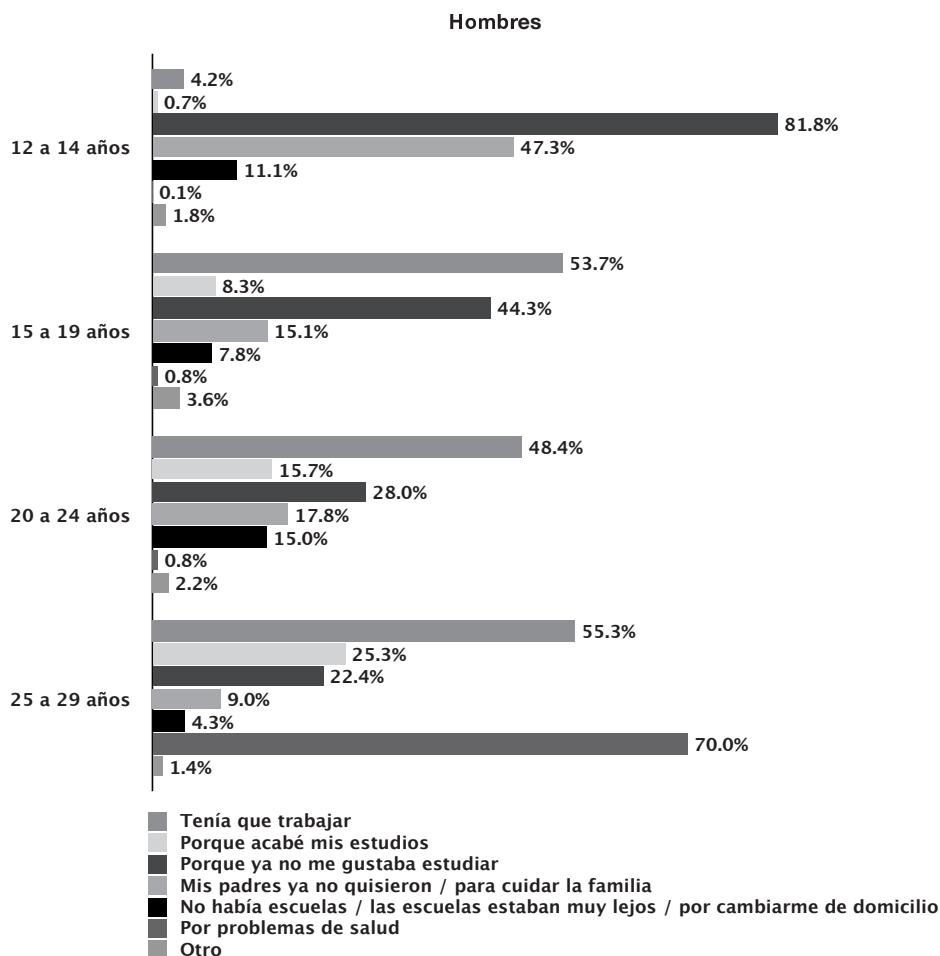
Encuesta Nacional de la Juventud - 2005.

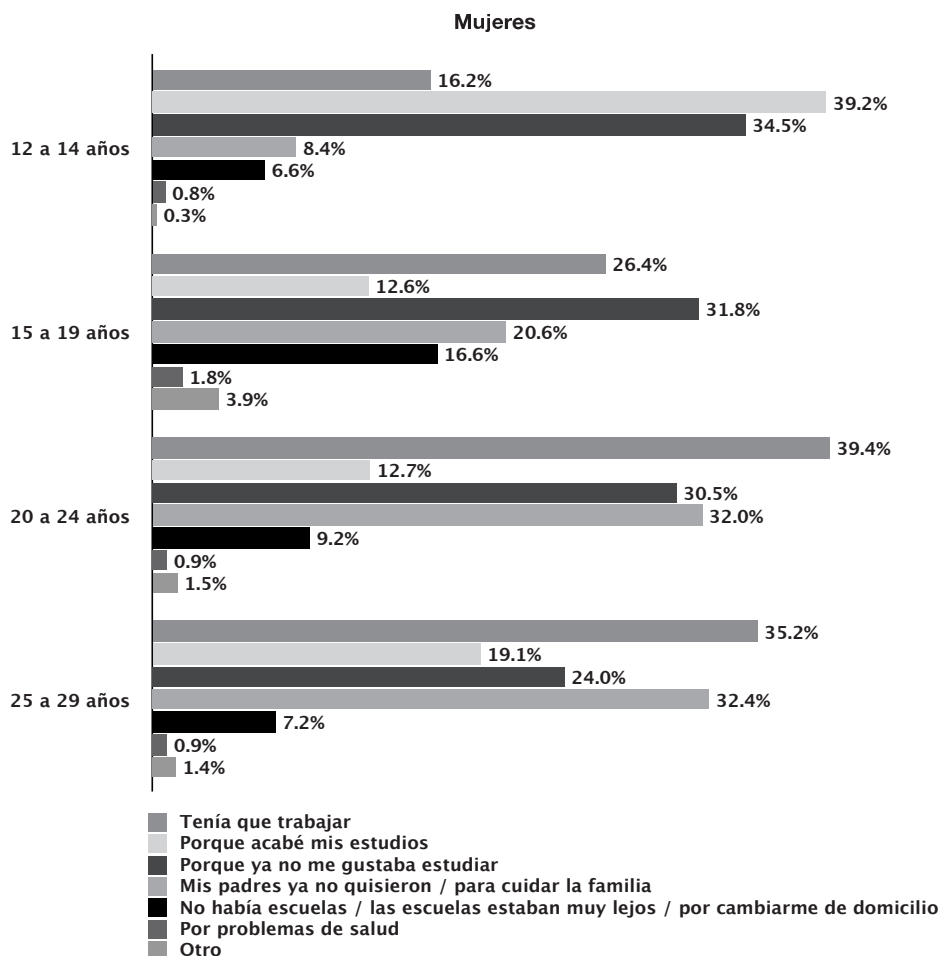
El 42.6% dice que tiene que trabajar, otro 29% dice que no le gusta estudiar, 22.4% dice que sus padres ya no quisieron que estudie o tiene que cuidar la familia, y 9.2% dice que no hay

escuela disponible. Por estas razones individualmente o en combinación un 83% que no puede o no quiere estudiar.

¿Por qué dejaste los estudios?

Cruces por género y edad





Encuesta Nacional de la Juventud 2005.

A la misma vez los jóvenes, mujeres y hombres, pasan por su adolescencia hasta ser adultos, hay cambios profundos en los factores de presión para dejar la escuela.

En general, los jóvenes de 12 a 14 años no tienen que salir para trabajar, solamente un 4%. Por el otro lado, las mujeres jóvenes sí tienen más presión para salir a trabajar en un porcentaje del 16%. Sin embargo, en el próximo periodo de 15 a 19 años, el 54% de los jóvenes tienen que trabajar (un incremento de 14 veces). El porcentaje de mujeres jóvenes también sube pero del 16% hasta el 26% (un incremento de menos de 2 veces).

A los que no les gusta estudiar también sufren un cambio entre 12 a 14, y 15 a 19 años; el 82 % de los chicos entre 12 y 14 muestra no gustarles el estudio, pero bajan a 44% en la categoría

de 15 a 19 años; mientras 35% de las chicas entre 15 y 19 años dicen que no les gusta estudiar, y baja solamente a 32% entre los 15 y 19 años.

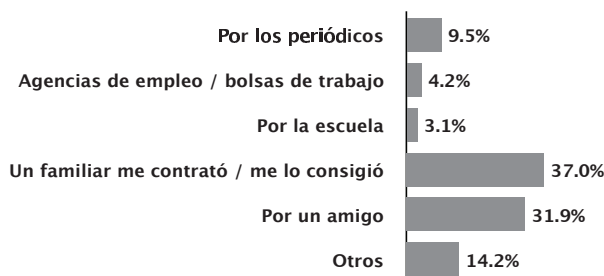
Los dos géneros bajan paulatinamente hasta la categoría de 25 a 29 años (chicos, 22%; chicas, 24%).

Los que sienten presión de sus padres para salir de la escuela, también experimentan un cambio entre géneros de 12 a 14 y 15 a 19 años: 47% de los niños entre 12 y 14 años dicen que sus papás no quisieran que estudian o tienen que cuidar la casa, mientras 8% de las niñas dicen lo mismo. Sin embargo, en la categoría de 15 a 19 años, el porcentaje de muchachos con presión de padres y familia cae a 15% y el porcentaje de muchachas con estas presiones se incrementa a 21%.

Las dinámicas sociales también acompañan a las dinámicas físicas y psicológicas por género en la adolescencia.

¿Cómo conseguiste tu primer trabajo?

Nacional



Encuesta Nacional de la Juventud 2005.

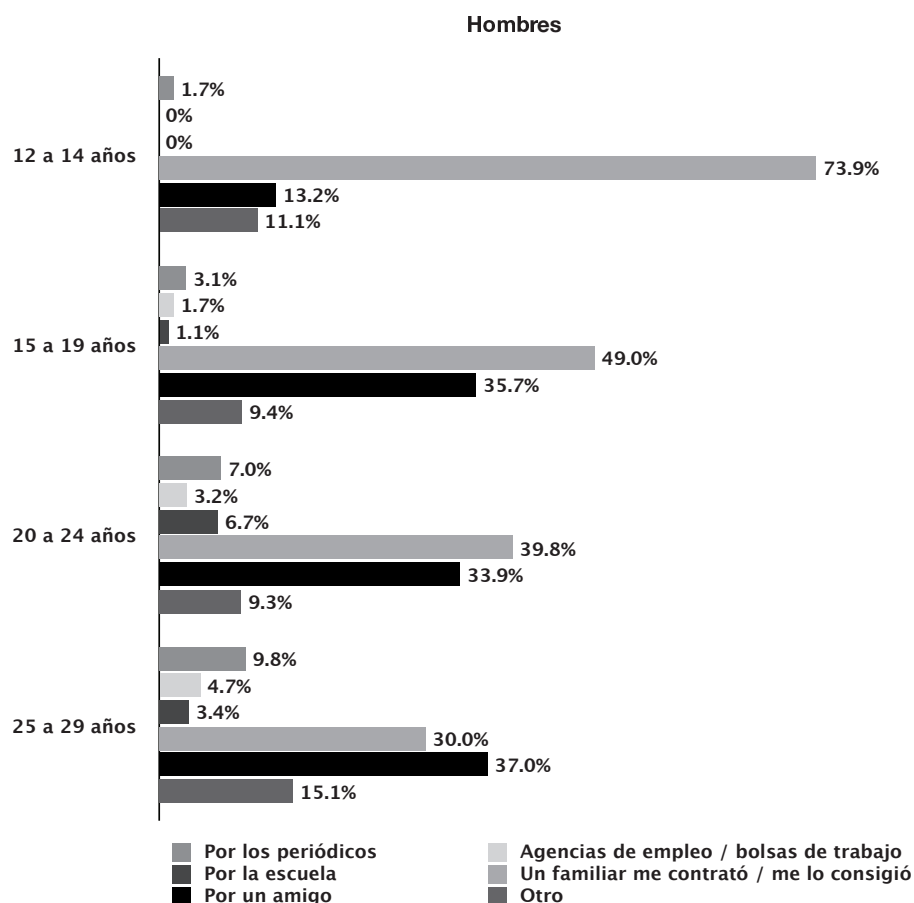
No debe ser una sorpresa que los jóvenes, tanto mujeres como hombres, pasan a la economía formal. Y, su primer trabajo en un 69% es factor de familia o amigos. La escuela y la agencia o bolsa de trabajo son de importancia mínima.

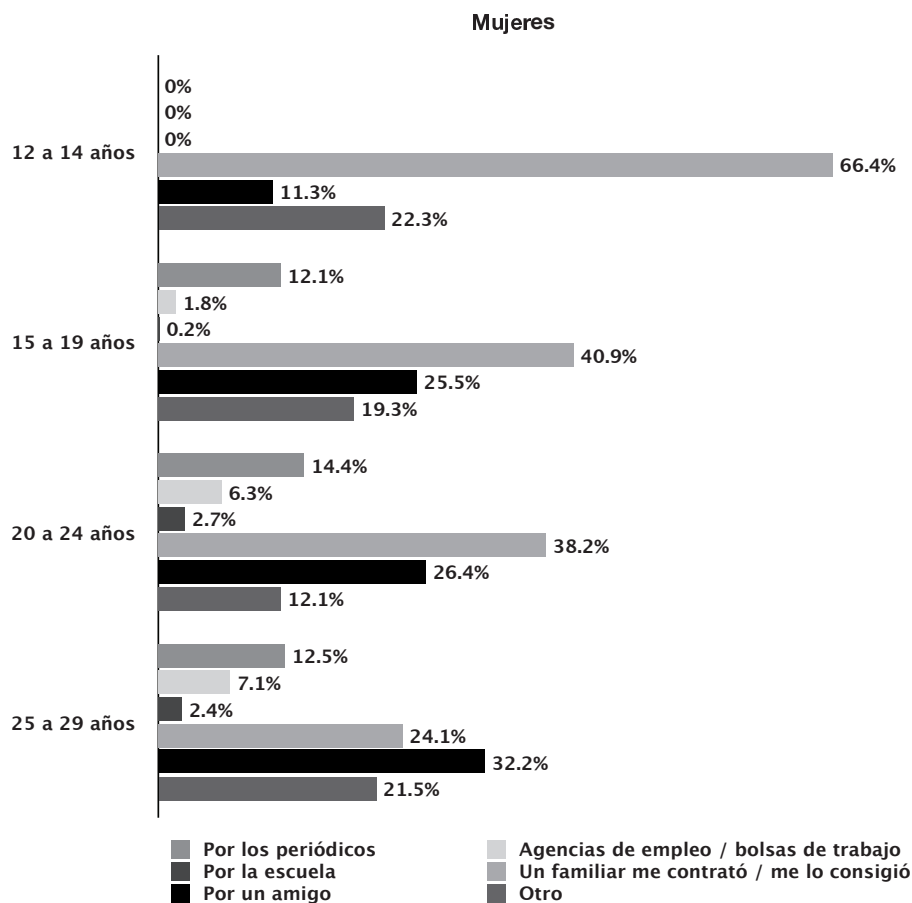
Los avisos oportunos siguen siendo importante. De hecho, el periódico tiene 3 veces el peso que la escuela para conseguir el primer trabajo, y más de dos veces que la agencia o bolsa de trabajo.

Para los estudiantes que salen a su primer trabajo en la categoría de 12 a 14 años, la familia es clave (73% de los chicos y 66% de las chicas). La familia sigue siendo clave, pero poco a poco el papel de los amigos sube en importancia (en la categoría de 25 a 29 años, 37% de los hombres dependen de amigos, comparado con el 30% de la familia; y, 32% de las mujeres dependen de amigos, comparado con 24% de familia).

¿Cómo conseguiste tu primer trabajo?

Cruces por sexo y edad





Encuesta Nacional de la Juventud 2005.

Conclusiones

Existe una larga tradición de culpar a los jóvenes por sus problemas y los de la sociedad. Ya sea en Atenas del Siglo 4 antes de Cristo, en Roma del Siglo 4 después de Cristo, en Londres del Siglo XIX, en Los Ángeles de los años 1960s, o ya sea hoy en México – las críticas no son ni justas ni ameritadas. Es más bien algo que hacen los grandes para ocultar sus propios fracasos y confusiones.

Hay una interpenetración compleja entre el crecimiento de un ser humano y el estado de su sociedad. Y, cuando el sistema económico no está generando trabajo y el sistema educativo no está preparando a los jóvenes para la vida de su época, pueden tener una crisis tipo “ninis” – pero el verdadero nini es la sociedad/gobierno que ni genera suficiente empleo ni educa lo suficiente.

El culpar a los jóvenes por falta de valores, de iniciativa o a sus familias por falta de orientación es no respetarnos a nosotros mismos. La Encuesta Nacional de los Jóvenes en sus ediciones del año 1995, del 2000, del 2005 y la próxima del 2010 nos dan unos retratos fascinantes de lo que tenemos y no tenemos, de lo que hemos hecho y no hecho, de lo que es posible. Seguiremos con otras encuestas, otros estudios, e investigando y analizando por un entendimiento más profundo.